Escuchar con intención. Segunda parte



Texto clave: Escoge uno de los textos de la sección del miércoles. Escríbelo aquí y apréndelo de memoria para esta semana.

>> ____

____

____

start

ANDROCLES Y EL LEÓN

Esta es sencillamente una ilustración. ¿Qué relación podría tener con las citas bíblicas de la siguiente página?

Un esclavo llamado Androcles se escapó cierta vez de su amo y huyó hacia el bosque. Mientras caminaba encontró un león tumbado que gemía y gruñía. La primera reacción de Androcles fue huir inmediatamente, pero en vista de que el león no hizo el menor esfuerzo por levantarse, Androcles se detuvo. Al acercarse un poco, notó que la pata del león estaba hinchada y sangrando a causa de una enorme espina que se había incrustado en ella. Androcles entonces tomó la espina y la sacó cuidadosamente de la pata del león, y luego se la vendó. Este rápidamente pudo ponerse de pie, y comenzó a lamer la mano de Androcles como si fuera un perro.

El león llevó entonces a Androcles hasta una cueva y le llevaba carne todos los días para alimentarlo. Sin embargo, al poco tiempo ambos fueron capturados, y el esclavo fue condenado a ser echado al león después de haberlo dejado sin comida durante varios días.

El emperador y toda su corte asistieron para ver el cruel espectáculo, y Androcles fue echado en la arena del Coliseo. A los pocos minutos el león fue liberado y corrió rugiendo ferozmente hacia la víctima. Pero tan pronto llegó a donde estaba Androcles, reconoció a su amigo y se abalanzó sobre él, pero no para comérselo, sino para lamer sus manos como un perro agradecido. El emperador, sorprendido de lo que estaba ocurriendo, llamó a Androcles, quien le contó todo lo que había ocurrido. El esclavo finalmente fue perdonado y dejado en libertad, y el león devuelto al bosque. La gratitud es una de las características de las almas nobles.

Al igual que Androcles, es necesario que aun en medio del dolor, la ira y las heridas de los demás, aprendamos a escucharlos a fin de conocer sus necesidades. Así como Androcles tuvo que vencer su miedo al león, nosotros tenemos que vencer el miedo a las personas «mundanas» o diferentes para llegar a entender sus necesidades y darles a conocer el evangelio. Androcles nunca se imaginó que un simple acto de bondad salvaría su propia vida. Cuando escuchamos a los que no creen en Dios no lo hacemos para salvar nuestra vida, sino para salvar sus vidas para el reino de Dios. Estas son vidas que pueden ser salvas para siempre.



1

Domingo 20 de mayo

MI OPINIÓN

>> Pablo ha asistido toda su vida a escuelas cristianas; no conoce realmente a nadie que no sea de su fe. Sin embargo, ahora le toca ir a una secundaria pública. Él quiere compartir su fe con otros, pero tiene miedo de que la gente piense que es un poco raro. ¿Qué consejo le daríamos?

>> Visitemos www.guidemagazine.org/rtf [en inglés] y publiquemos nuestra respuesta. Seamos claros y sinceros. Digamos lo que pensamos.

2

Lunes 21 de mayo

¿QUÉ TRATAN DE DECIR?

Personas diferentes, opiniones diferentes. Las citas que presentamos a continuación representan dos puntos de vista: el de los que son ciudadanos sinceros del reino de Dios, y el de aquellos que no lo son. ¿Puedes distinguir entre unos y otros? ¿En qué se comparan estos pensamientos con lo que Dios dice en su Palabra? Después de repasar los textos de la sección «Dios dice...», escribe un párrafo que exprese tu opinión. Preparémonos para exponer lo que hemos escrito en la Escuela Sabática.

>> «El primer deber del amor es escuchar». *Paul Tillich, teólogo y filósofo protestante del siglo XX.*

>> «Cuando me preparo para conversar con alguien, ocupo un tercio de mi tiempo pensando en mí y en lo que voy a decir, y dos tercios en la otra persona y en lo que ella va a decir». *Abraham Lincoln (1809-1865), decimosexto presidente de los Estados Unidos.*

>> «Cuanto menos hablamos, más somos escuchados». *Abigail Van Buren, consejera estadounidense, autora de la columna «Querida Abby».*

>> «Un buen oyente trata de entender profundamente lo que la otra persona está diciendo. Al final puede llegar a estar en desacuerdo, pero antes de demostrar su contrariedad, quiere saber exactamente de qué se trata». *Kenneth A. Wells.*

>> «Valora el tiempo que inviertes escuchando y leyendo al menos diez veces más que el tiempo que pasas hablando. Esto te garantizará que siempre estarás en el camino del aprendizaje y el progreso constante». *Gerald McGinnis, ministro estadounidense contemporáneo.*

>> «Aprende a escuchar, y aprenderás incluso de aquellos que hablan de mala manera». *Plutarco, biógrafo y moralista griego del siglo I.*

>> «Nadie escucharía si no fuera porque aguarda su turno para hablar». *Edward W. Howe.*

>> «Escuchar es un esfuerzo, oír no tiene ningún mérito». *Igor Stravinsky, compositor estadounidense (nacido en Rusia) del siglo XX.*

Escribe tu propio pensamiento

Yo digo que...

>> ____

____

____

____

____

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

Copyright © 2010 Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día®



Martes 22 de mayo

¿Y ENTONCES?

>> Tal vez nos estemos preguntando por qué tenemos que esforzarnos en escuchar a los no cristianos. Si quisieran saber algo de nosotros, podrían ir a Internet y encontrar la información que necesitan. Es cierto que en cualquier sitio cristiano pueden encontrar hechos, datos, mensajes devocionales y doctrinas, no obstante, es imposible que allí encuentren un corazón dispuesto a escucharlos, una amistad o un abrazo (al menos no del tipo tridimensional).

>> Aunque el correo electrónico e Internet son grandes herramientas de comunicación, los seres humanos necesitan pasar tiempo con otros, verlos y escucharlos. Esto no tiene por qué resultar tan difícil: podemos jugar al fútbol o al vóleibol en el parque más cercano, hacer nuestras tareas escolares en la biblioteca u ofrecernos como voluntarios en una organización comunitaria. Unámonos a un club o formémoslo.

>> Lo importante es estar donde también están otros, de manera que nos acostumbremos a escuchar lo que tienen que decirnos y aprendamos a escuchar los anhelos de su corazón. Más adelante podremos presentarles al Autor de esos anhelos, que es el único que puede satisfacerlos.



Miércoles 23 de mayo

DIOS DICE...

>> **Santiago 1: 19, 20**
«Recuerden esto, queridos hermanos: todos ustedes deben estar listos para escuchar; en cambio deben ser lentos para hablar y para enojarse. Porque el hombre enojado no hace lo que es justo ante Dios».

>> **Mateo 5: 13-16**
«Ustedes son la sal de este mundo. Pero si la sal deja de estar salada, ¿cómo podrá recobrar su sabor? Ya no sirve para nada, así que se la tira a la calle y la gente la pisotea. Ustedes son la luz de este mundo. Una ciudad en lo alto de un cerro no puede esconderse. Ni se enciende una lámpara para ponerla bajo un cajón; antes bien, se la pone en alto para que alumbre a todos los que están en la casa. Del mismo modo, procuren ustedes que su luz brille delante de la gente, para que, viendo el bien que ustedes hacen, todos alaben a su Padre que está en el cielo».

>> **Hechos 13: 47**
Porque así nos mandó el Señor, diciendo: Te he puesto como luz de las naciones, para que lleves mi salvación hasta las partes más lejanas de la tierra».

>> **1 Corintios 9: 19-22**
«Aunque no soy esclavo de nadie, me he hecho esclavo de todos, a fin de ganar para Cristo el mayor número posible de personas [...]. Es decir, me he hecho igual a todos, para de alguna manera poder salvar a algunos».



Jueves 24 de mayo

¿QUÉ TIENE QUE VER CONMIGO?

>> Dentro de unos años estaremos en la escuela secundaria y después iremos a la universidad. Es probable que alguna vez tomemos un curso sobre cómo escuchar de manera efectiva. Esto nos permitirá tomar mejores apuntes en las clases y retener más información para los exámenes.

>> Lo mejor de todo es que estas habilidades se pueden aplicar a otros aspectos de la vida, como por ejemplo a nuestras relaciones. Estas habilidades también pueden tener consecuencias eternas para los que nos rodean.

>> Parafraseando un versículo de la Biblia, podríamos decir que a menos que nos convirtamos en buenos oyentes por la gracia de Dios, ni nosotros ni los que no conocen a Dios ni creen en él podremos entrar en el reino de los cielos. Esto no quiere decir que Dios no puede salvar a las personas sin nuestra ayuda. Lo que quiere decir es que él espera que usemos las habilidades que nos ha dado para alcanzar a otros en su nombre.

>> Recordemos que él nos dio dos oídos para escuchar y una boca para hablar. Esto nos dice cuál de los dos sentidos es más importante para llevar a otros hacia el reino. Un agente no es mejor que las herramientas que usa; no obstante, ¿cuán buena puede ser una determinada herramienta si no se la usa? Escuchar es una herramienta de suma importancia en la caja de un constructor del reino.



Viernes 25 de mayo

¿CÓMO FUNCIONA?

>> En el día de hoy, dediquemos de dos a cuatro horas (en las que sepamos que vamos a estar rodeados de varias personas) para tratar de aclarar todo lo que diga otra persona, anotando sus acciones y parafraseando sus palabras. Fijémonos en los detalles: su reacción no verbal, la manera en que nos sentimos, lo que la persona dijo, etcétera. Preparémonos para compartir los resultados el sábado en la clase.

Ejemplo 1: «Cuando hablé hoy con Juanita, ella estaba triste porque su mascota había muerto. Yo me entristecí mientras me lo contaba, y le dije que sabía que no era fácil perder a una mascota. A ella se le saltaron las lágrimas (aunque yo no lloré), y me agradeció por haberle dedicado unos minutos. Entonces sonrió. Me sentí muy bien por haberle brindado un poco de consuelo».

Ejemplo 2: «Manuel estaba emocionado por haber ganado el concurso de geografía de la escuela. Al principio no le dije nada porque había mucha gente a nuestro alrededor, pero apenas pude le dije: "¡Choca las cinco!" Le pregunté entonces cómo lo había logrado. Sus ojos se iluminaron cuando escuchó mi pregunta, y me contó que su tío le había hecho muchas fichas de mapas para estudiar a lo largo del día, y que cada noche las volvía a repasar. Yo seguía con curiosidad, preguntándole cosas, y él seguía respondiéndome. Incluso le pedí que me mostrara las fichas. Cuanto más interesado me mostraba, más me hablaba él. Pensé que no terminaríamos nunca, pero sin duda, aprendí bastante».

Copyright © 2010 Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día®